

Evangelio XXXII **DOMINGO TO**
6 noviembre de 2022 - Ciclo C



BUSCAD EN LA VIDA



AL QUE ES LA VIDA

AMBIENTACIÓN

Pasar un rato contigo, buscarte en el silencio, donde te encuentro de manera especial, para poder luego encontrarte en el ruido, entre la gente, en los gestos, en la vida.

Hoy la Palabra nos vuelve a situar en el sentido de la vida plena, esa vida después de la vida, en la que lo esperamos todo. Es, sin duda, un misterio, situarse más allá; escapa a nuestra mirada física y entramos en el terreno de lo espiritual, en el abandono en el Dios del ayer, del hoy, de lo eterno.

Invitados a meditar en el misterio de la vida, sentido del vivir y del morir. En este marco de la vida, quiero responder a tu llamada a ser testigo de la esperanza, en este mundo que se siente vacío, buscador de sentido, del valor de las cosas, sobre todo de la dignidad de la persona.

En tu camino que seamos testigos de las “buenas palabras”.

CANTO. VUELA - Colegio Mayor P. José Kentenich

<https://www.youtube.com/watch?v=65xFTiLxmGI>

EVANGELIO – Lucas 20, 27 – 38

"Acercándose algunos de los saduceos, esos que sostienen que no hay resurrección, le preguntaron: «Maestro, Moisés nos dejó escrito que si muere el hermano de alguno, que estaba casado y no tenía hijos, que su hermano tome a la mujer para dar descendencia a su hermano. Eran siete hermanos; habiendo tomado mujer el primero, murió sin hijos; y la tomó el segundo, luego el tercero; del mismo modo los siete murieron también sin dejar hijos. Finalmente, también murió la mujer. Esta, pues, ¿de cuál de ellos será mujer en la resurrección? Porque los siete la tuvieron por mujer.» Jesús les dijo: «Los hijos de este mundo toman mujer o marido; pero los que alcancen a ser dignos de tener parte en aquel mundo y en la resurrección de entre los muertos, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, ni pueden ya morir, porque son como ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección. Y que los muertos resucitan lo ha indicado también Moisés en lo de la zarza, cuando llama al Señor el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. No es un Dios de muertos, sino de vivos, porque para él todos viven.»

Profundizamos el Evangelio

Hoy hemos de tener en cuenta que, en tiempos de Cristo, la fe en la Resurrección era una novedad y que, ésta, no estaba todavía aceptada por todo el mundo. Los Fariseos creían firmemente en la Resurrección. Para ellos era una evidencia de que el Dios de la vida no abandonaría sus fieles en manos de la muerte. Pero también se podía ser un buen judío sin creer en la resurrección de la carne. Este era el caso de los Saduceos. Para justificar su rechazo hacia la resurrección, los Saduceos buscaban hacer ver que esta creencia conducía a situaciones ridículas. Su lógica es imparable: una mujer no puede tener siete maridos al mismo tiempo, hasta aquí, estamos todos de acuerdo. Por esta razón le dicen a Jesús: esto es lo que le va a ocurrir a la mujer del evangelio de hoy: ha tenido siete maridos sucesivos que se murieron el uno después del otro, pero si todos resucitan ¡Imaginemos la que se va a organizar!

Lo que Jesús les va a decir es de no buscar nuestros artículos de fe en nuestros razonamientos. Isaías lo dijo hace mucho tiempo: «Los pensamientos de Dios no son nuestros pensamientos, y sus caminos no son nuestros caminos» (Is 55, 8). Jesús, al contrario, apoya su fe únicamente en la Escritura: cada vez que le plantean una pregunta, Jesús busca su respuesta en la Escritura. Desde el relato de las tentaciones hasta el encuentro con los discípulos de Emaús, su única referencia es la Escritura; a partir de ella Jesús abre la inteligencia de los que le escuchan; ya se lo había dicho al tentador: «No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios». Jesús dice aquí, de alguna manera, no alimentéis vuestra fe de razonamientos ni de discusiones, sino de la Palabra de Dios.

A la pregunta de los Saduceos, Jesús responde claramente: a partir de ahora, vuestro problema no tiene sentido; en el futuro que apunta todo es diferente: ya no es cuestión de vida ni de muerte, tampoco es cuestión de reproducción. Los Saduceos habían olvidado que el matrimonio es, sobre todo, un asunto de amor razón por la cual, nuestros amores humanos de la tierra no pueden morir: ya que son la imagen de Dios, también son lo que, en nosotros, es la imagen de Dios y atraviesan la muerte. Los encontraremos pues transfigurados del otro lado.

Como dice San Agustín: «No se puede perder aquel que se ama si se le ama en Aquel que no puede perderse.»

Contemplación imaginativa

- Leemos el texto lentamente y lo guardamos en la memoria, nos situamos en la cultura del pueblo de Israel.
- Escuchamos a cada una de las personas que intervienen y observamos sus gestos, sus comportamientos.
- ¿Qué resuena en mi interior? ¿Que experimento ante la palabra Resurrección?
- Si creo en la Resurrección, ¿cómo lo manifiesto en mi vida?

MÚSICA AMBIENTAL. Leaving the Theatre - Ehren Starks
<https://www.youtube.com/watch?v=C7GXfCOjbuw>

TÚ INSPIRAS MI VIDA
BUSCO LA VIDA EN LA VIDA

DIOS IGUAL A VIDA

Buscad en la vida al que es
VIDA.

Buscad en la luz al que es la
LUZ.

En el misterio de la vida,
estamos,

somos, nos movemos,
existimos.

¿Qué es la vida? ¿Qué es de tu
vida?

Sino un camino de
posibilidad,

en el que ser y estar.

Entre el allá y el aquí
se desarrolla la historia que
soy.

Vivir el ahora, del pasado,
recreando lo creado, en
novedad.

Vivir el ahora, en presente,
expresando nuestra mejor
versión.

Vivir el ahora, en futuro,
en el horizonte del amor.

Vivir el ahora, en comunión,

haciendo posible el nosotros.
Vivir el ahora, participando,
en la historia del todos.

Vivir el ahora, en servicio,
reconociendo al cristo
próximo.

Vivir el ahora, en salida,
del confort de lo mío,
a la realidad de lo común.

Vivir el ahora, de la ecología
integral,

que cuida todo con mimo.

Vivir el ahora, instante
oportuno,

tú eres lo más importante.

Vivir el ahora, del anuncio,
cambiar el mundo es posible.

Vivir el ahora, contigo misma,
la felicidad es una opción
personal.

Vive la vida, en el aquí y
ahora,

en lo profundo, de lo amable,
de lo humano, de lo común,
de lo eterno.

Hay resurrección donde hay
vida.

CANTO. Yo soy el que vive - Ain Karem

<https://www.youtube.com/watch?v=N3OXt0AaWPo>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)
www.chcsa.org

